

*fraudes apperuisse. Erat enim labyrinthus vita hominum, è quibus nemo nisi per singularem prudentiam, & fortitudinem, & constantiam se explicare poterit.* Apli-  
colé lo referido à su Magestad en vn Soneto, pon-  
derando quanta oposicion tuvo siempre con la ti-  
rania su piedad, pues aviendo entrado en el Reyno  
con tan pocos años, en que pudieran los orgullos  
de la edad, los fervores de la juventud ayudados del  
poder, ocasionarle menos templança en las iras, pa-  
ra que à sus impulsos se desquiciase de lo piadoso, no  
tuvo accion, que padeciesse visos de tirana, valien-  
dose para no errar, ò perderse con la mancha de este  
vicio en el confuso laberinto del reynado, del gran-  
de extraordinario discurso, con que le adornò el  
cielo.

TRIVMPHº DE TYRANNIDE

**A** Scinis, y Esciron vencio Teseo  
Por su crueldad temidos inhumana:  
Su mano honrò tambien claba tirana  
Despojo igual à la de Moloreo.  
Su mas illustre, su mayor trofeo  
La fiera fue de Creta semihumana.  
Simbolo vn hilo de la industria humana  
Facilitò esta empreßa à su deseo.  
Laberinto es el Reyno, à que subiste  
Con poder, y sin años empeçaste,  
A lo tirano siempre te opuliste:

Nun-

Nunca, ò PHILIPPO la piedad dexaste,  
Ovillo tu discurso, descogiste  
Hilo de consecuencias, y no erraste.

**E**N LOS TRABAJOS, Y ARDVAS  
dificultades, que navegando para la conquista  
del Uellocino de oro, fingieron los Poetas avia  
padecido Jason, significaron, como observò Ravi-  
sio, la constancia en las adversidades, mudanças, y al-  
teraciones, q̄ trae consigo el inquieto mar de la vida  
humana: *In tot vero labores Iason navigans incidit,  
quia prudentia nulla est, nisi in difficillimis rebus consti-  
tuta: qui enim ad multas fortunæ mutationes, & vicif-  
situdines intrepidus non existat, hic neque bonus, neque  
prudens, neque constans iure potest appellari.* Y assi pa-  
ra significar la constancia de su Magestad, en el mar  
contrario de las adversidades, se puso la Estatua de  
Jason, con el Vellocino de oro en la mano, y este  
epigrafe en el diente de la repisa. *Constantia in ad-  
versis.* No es vna mesma (dize Plinio el Menor) no  
es vna mesma la gloria del Piloto, quando en sere-  
no, y apacible mar corta suavemente con la quilla  
las aguas, que quando en turbado pielago, silvando  
à los toplos de las borrascas las jarcias, gimiendo los  
timones, y doblandose al impulso de los huraca-  
nes los arboles, llega à las deseadas seguridades del  
puerto. No es lo mesmo navegar la vida en las bo-  
nanças de lo prospero, que en las tormentas de lo

adver-

ESTATVA DE JASO.

In Officin. lib. 8.

<sup>a</sup> Plin. Iunior lib. 9. epist. 26.

adverso; alli falta el examen para la prueba del valor, aqui luce probada la constancia: <sup>a</sup> *Sunt enim maximè mirabilia, quæ maximè insperata, maximè periculosa, quæ grandi sunt subiecta discrimini. Ideo nequaquã par gubernatoris est virtus cum placido, & cum turbato mari vehitur tunc admirante nullo, illaudatus, irglorius subit porcum; at cum strident funes, curbatur arbor, gubernacula gemunt, tunc ille clarus.* Y Boissardo en el emblema 48. compara el animo constante en los disturbios de la vida, con el peñasco, que resiste firme en medio del mar el repetido combate de sus ondas:

*Vt pelagi medijs rupes influctibus extans  
Æstum commoti fert bene firma sali:  
Sic vitæ qui forti animo est, ac mente, procellas,  
Propositaque etiam morte pericla feret.*

Haziendo pues comparacion de la vida de su Magestad en los infortunios, con la navegacion de Jason en los trabajos; discurriò la letra, que como en las manos de Jason el Uellocino correspondia oportuno premio de su fortaleza en lo adverso: assi el Tufon en el pecho de FELIPPO pudo mirarse como insignia de su constancia en lo infeliz. No menos ayuda à la comparacion la semejança del Tufon con el Uellocino, que la materia; pues como se prueba en las llamas el oro, assi descubre sus quilates, en las adversidades el animo; y tambien conduce al asunto la cadena de oro, de que pende el Tufon,

por-

porque esta fue antiguamente premio de la constancia; y assi aquellos, à quienes la merecia el sufrimiento de los trabajos en la campaña, se llamaban Cavalleros Torquatos, dandoles este nombre la mesma cadena, que conseguian, como refiere Begecio: <sup>a</sup> *Torquati duplares, quibus torques aureus solidum virtutis præmium fuit.* Y S. Gregorio el Magno, con alusion à estas cadenas, que eran premio de la constancia de los Soldados, dize, como si hiziera para su Magestad las palabras: <sup>b</sup> *Potenter dimicantibus in munere torques dantur, ut quia signa virtutum gestant, maiora semper exerceant, & debilitatis crimen incurere metuant dum in semetipsis iam fortitudinis est præmium, quod ostentant.* Insignia de la fortaleza de FELIPE correspondia à su cuello la cadena, debidamente adornaba su pecho, pues sin incurrir alguna vez en la inconstancia, que llama crimen de debilidad S. Gregorio, siendo mayor que sus adversidades, supo vencer los infortunios, que lamentò en sus tiempos la Monarquia, y que individuaràn para calificacion de su constancia los annales. Aviendo constado en estas partes, que se puso al cadaver de su Magestad vn Tufon de diamantes, en cuya fortaleza, como observò Pierio, labrò la naturaleza vn Geroglifico de la constancia en lo adverso: <sup>c</sup> *Ea fortitudinis virtus ostentatur, quæ quicquid ea, quæ adversa acciderint ferendo pervincat.* Se aprovechò esta noticia en la conclusion de la letra.

<sup>a</sup> Lib. 2. de re milit. cap. 7.

<sup>b</sup> Lib. 31. moral. cap. 11.

<sup>c</sup> Lib. 41. tit. de adamante.

L

CONS

CONSTANTIA IN ADVERGIS.

EN la inconstancia de vn alado pino  
Sulcò Jason los campos de Neptuno,  
Contrario el tiempo levantò importuno  
Vno, y otro embaraço à su destino.  
Constante los vencì, y à Colcos vino  
En las adversidades siempre vno.  
Y assi correspondiò premio oportuno  
A su invicta constancia el Uellocino.  
El que en tu noble pecho relucia,  
ò PHILIPPO, al de Colcos semejante,  
Simbolo à tu constancia respondia:  
Y aun de modo supiste ser constante,  
Que el que aureo Uellocino te servia  
Se debiò à tu cadaver de diamante.

ESTATVA DE PROMETEO.

Lib. I.

ESTATVA DE PROMETEO.  
FINGIO LA ANTIGVEDAD, QUE  
Jupiter mandò atar à los peñascos del Cauca-  
so, monte aspero de Scitia à Prometeo, y que  
alli vn Aguila continuamente le estuviere comien-  
do el coraçon, sin acabarle la vida, porque assi se le  
eternizara la pena. Epilogò Marcial con elegancia  
la fabula:

*Qualiter in Scythica religatus rupe Prometheus  
Assiduam nimio pectore pavit anem.*

El Escoliador de Apolonio Rodio, citando à Agre-  
tas escritor antiguo de las cosas Sciticas, dize, q̄ Pro-

me-

meteo fue Rey en vna Region de Scitia, la qual pa-  
decia repetidas inundaciones causadas del rio A qui-  
la, cuyo remedio le traia continuamente cuydado-  
so, atormentandole el coraçon los daños, que oca-  
sionaba en sus tierras la irrupcion de las aguas; y de  
aqui tuvo origen la fabula, de que atado al Caucafo  
le despedaçaba vn Aguila el coraçon: *Scoliaſtes A-*  
*polonij* [dize Claudio Minoes<sup>a</sup>] *id figmentum retulit*  
*ad historiae fidem: ait enim ex Agreta nescio quo scrip-*  
*tore rerum Scythicarũ, Promethei cor ideo absumi ab A-*  
*quila, iuxta Poetarum commenta, quod suam Regionem*  
*fluuius, cui nomen Aquila, frequenti eluione corrup-*  
*peret.* La mesma historia tocò Pierio,<sup>b</sup> diziendo,  
que este rio era el Nilo, y que por la arrebatada ve-  
locidad de su corriente le llamaron Aguila, y le sim-  
bolizaron en ella los Egipcios. Es el Aguila, como  
se à dicho, principal insignia de las armas de Mexi-  
co. Recibe esta Ciudad en las lagunas, que la ciñen  
las vertientes de setenta leguas de serranias, y mon-  
tes, que la circūdan, cuyas aguas con las de las fuen-  
tes, y rios, que nacen en su distrito, le han ocasiona-  
do ocho inundaciones, ocho asaltos, que arruinan-  
do la mayor parte de sus edificios, no la han dexado  
exceder à las mas populosas Ciudades del mūdo; si  
bien la opulencia, y grandeza de animos de sus hijos  
no la han permitido excedida; pues aunque sin in-  
termission se han estado labrando en ella sumptuo-  
sissimos Templos, y varios edificios, nunca la han

<sup>a</sup> Ad Alc. Embl. 102.

<sup>b</sup> Lib. 19. tit. de Aquila.

L2

cre-

crecido, sino restaurado, siendo reedificaciones en ruynas, las que sin el assalto de las aguas fueran populosos aumentos. El remedio deste daño à costa-do siempre mucho cuydado à nuestros Catolicos Reyes, insistiendole su providencia en encargar, y fomentar la maravillosissima obra del Desague, en que desde 28. de Noviembre de 1607. que se puso en execucion, hasta 5. de Septiembre de 1635. se avian gastado dos millones, novecientos i cinquenta i dos mil, quatrocientos i sesenta i quatro pesos, siete tomines i nueve granos: de que se infiere, quanto se abrà gastado, en el mas tiempo que à avido desde entonces hasta oy, que se profigue en la fabrica: que aunque pudiera reducirlo à suma, la dificultad del ajuste no cabe en las angustias de tiempo, con que escribo. Sin duda es obra, que merece lugar entre las mas celebradas maravillas del Mundo; y pues la discrecion sabe inferir de la huella los tamaños del cuerpo: *ex ungue leonem*, baste dezir, que el año de 635. solo el focabon, que se labraba para encañar, y verter las aguas, especialmēte del rio de Guautitlan, tenia ocho mil, ciento i quarenta i tres varas i media: las quatrocientas i noventa i ocho de bobeda subterranea de cal, y canto, con otras bobedas, y arcos à trechos, donde la dibilidad de la tierra no podia hazer resistencia al impetu de las aguas; y novecientas i ochenta i nueve i media de focabon en peña; figuiendose las demas varas en diferentes ge-

ne-

neros de obra proporcionados à la calidad del terreno. Singularissimo fue el zelo, con que su Magestad del Rey N. Señor D. FELIPE QUARTO atendió à la profecucion, y deseò el efecto de esta obra, mostrando en diferentes Cédulas, el amor con que miraba à esta su fidelissima Ciudad. En vna de 12. de Marzo de 31. dize: *Desde acá se à tratado muy particularmente del remedio, por ser cosa, que tanto importa, y averme dado muy particular cuydado, considerando el riesgo en que està essa Ciudad.* Y en otra de la mesma fecha, escrita à la Ciudad: *Quedo con particular cuydado hasta saber, lo que se à resuelto; y assi os mando, que considereis lo que mas util, y conueniente sea à essa Ciudad, y esso aconsejéis, avisandome.* Que era esto, sino morder en su coraçon el Aguila de Mexico, atormentandole el pecho los cuydados de su remedio? Del zelo se dize en las sagradas letras, que come: *Zelus domus tua comedit me.* Y como el de su Magestad, no solo se mostrò en esta materia, sino en todas las de este Reyno, se aplicò la historia, y fabula de Prometeo, al vniversal cuydado, con que atendió à sus vtildades zeloso.

Psal. 68. v. 10.

ZELVS BONI PVBLICI.

NO aun peñasco del Caucafo ligado  
Prometeo estuvo, ni su noble pecho  
A las hambres de vn Aguila delécho  
Se hallò para la pena restaurado.

L3

Agui-

Funerarias demostraciones de MEXICO:

Aguila à sus fatigas fue el cuydado,  
Que tuvo siempre del comun provecho.  
Alivios perdonando al blando lecho  
En su proprio discurso vivió atado.  
O PHILIPPO immortal por tus hazañas,  
Quando en tu augusto pecho no mordía  
La vtilidad comun de ambas Españas?  
La Nueva llore tu postrero día;  
Pues del piadoso amor de tus entrañas  
El Aguila de Mexico vivía.

ESTATVA DE JANO.

**A**VNQUE NO PVEDE ASSISTIR  
presente vn Rey à toda su Monarquia, pue-  
de valiendose de la providencia no hazer  
falta donde no està, estando con las atenciones de  
su cuydado en todas las partes de su Corona. Por  
esso usaron los Egipcios poner en la extremidad de  
vn cetro vn ojo; significando en este el desvelo, y en  
aquèl la potestad; para dar à entender, que se à de  
medir con el Imperio la vigilancia en los Reyes, y  
que hasta donde llega el poder, à de llegar la vista,  
supliendo con el cuydado, lo que no pueden ilustrar  
con la presençia. Fue Jano Rey en Italia, instruyo-  
la, como dize Plutarcho, en lo Civil, y Politico.  
Assistió tan providente à su gobierno, que dió oca-  
sion à la antigüedad de levantarle estatuas con dos  
rostros, significando en ellas, que debe ser en los  
Principes tan sollicito el cuydado de sus Reynos,

que

In vita Numæ, &  
in quest. Roman.

En la muerte del Rey N. S. D. FELIPE IV. 84

que mirando à todas partes, ninguna tengan à las  
espaldas, todas si à los ojos, haziendo presente por la  
providencia aun lo que està mas apartado por la  
distancia: Quo. l. vero [dize Pierio<sup>a</sup>] *bicipitium Jani*  
*apud Romanos celeberrimum fuit, sunt qui prudentiam,*  
*solertiamque Regis præferre autument.* En el rostro  
con que miraba atrás significaban, que el Rey debe  
considerar lo preterito; en el con que miraba ade-  
lante, que debe atender lo futuro; porque regulan-  
do la razon por lo que fue lo que será, se aseguran  
los aciertos, y logrando en las escuelas de la experi-  
encia el curso de los días, aun los que fueron yer-  
ros, sirven despues de advertencias: *Creditur* (dezia  
*Minoes,*<sup>b</sup> refiriendo à Macrobio) *geminam faciem*  
*prætulisse, ut quæ ante, quæque post tergum essent in-*  
*tueretur. Quod proculdubio ad prudentiam Regis, so-*  
*lertiamque referendum est, qui & præterita nosset, &*  
*futuris prospiceret.* Y no solo quisieron significar la  
atencion del Rey à lo preterito, y futuro, que dista  
en tiempo; sino tambien à lo que dista en lugar, à  
lo mas apartado, y remoto de su Monarquia; por  
esso pintaron algunas veces à Jano con quatro ros-  
tros, aludiendo à las quatro partes del Mundo, por  
que si en todas ellas, como observò D. Juan de So-  
lorzano, tuviesse alguna parte la corona de vn Rey,  
estendiendose à los mas opuestos, y distantes cli-  
mas su Imperio, à todas debe mirar, mirando por  
todas, como si estuviesse presente su providencia:

Qua-

<sup>a</sup> Lib. 32. tit. de Bi-  
cipitio.

<sup>b</sup> Claud. Min. ad  
emblem. 18. Alc.

<sup>c</sup> Emblem. polit.

14.